

Manual de emergencia para prácticas escénicas. Comunidad y economías de la precariedad

ÓSCAR CORNAGO (coord.) (2014). Madrid, Continta me tienes.
ISBN 978-84-941266-5-9



Juan Albarrán

Universidad Autónoma de Madrid
juan.albarran@uam.es

Fecha de recepción: 20/04/2015. Fecha de aceptación: 02/05/2015.

Pese a su título, el volumen que coordina Óscar Cornago y que ha publicado la editorial Continta me tienes está muy lejos de ser un manual convencional. De hecho, su lectura resulta mucho más estimulante y, por ello, bastante más exigente que la de cualquier manual al uso. En sus páginas el lector no encontrará recetas para producir prácticas escénicas hoy, pero sí se verá confrontado con muchos de los debates que laten en las sociedades actuales y que son replanteados desde el prisma de la experimentación escénica. La emergencia, eso sí, planea sobre todas y cada una de las aportaciones de los veintiséis autores que han contribuido al volumen: emergencia social, laboral, cultural y, en último término, vital que sólo pueden ser respondidas por propuestas emergentes, surgidas de esa premura creativa, de la necesidad de dar respuesta a nuevas dinámicas socio-económicas que nos atraviesan como individuos-creadores y que ponen en crisis las viejas formas de entender lo común.

Sin duda, las cuestiones relacionadas con la producción de comunidad articulan este interesante conjunto de textos. Disolviendo las barreras tradicionales entre teoría y práctica, las aportaciones de creadores como Mike Brookes y Rosa Casado, Aris Spentsas, Miguel Ángel Martínez García, El Conde de Torrefiel, Marta Galán y Juan Navarro, Rafael Tormo i Cuenca, Vicente Arlandis y Sandra Gómez o Ernesto Collado, desde perspectivas muy diferentes, tratan de

dilucidar qué tipo de práctica puede ayudar a generar nuevas comunidades escénicas y, por tanto, sociales, en trasvases relativamente fluidos entre ámbitos *artísticos* y *profanos*. Pese a que, quizás, algunos de estos textos funcionen mejor como matrices de un proyecto escénico -o como elementos integrados en el mismo- que como textos en sí -para ser leídos en un libro-, sin duda las reflexiones de sus autores, en la ineludible tensión entre lo escénico y sus rastros, nos permiten construir una cartografía posible de prácticas comprometidas con el diseño y puesta en marcha de esa precaria comunidad que viene.

Si para Tormo i Cuenca la cuestión a la que trata de responder su *Implosión impugnada* es qué hay todavía común en nuestras vidas, en nuestras potencias colectivas, qué es lo que queremos construir (aún) conjuntamente (256); para Miguel Ángel Martínez, en diálogo con la poesía de Chantal Maillard, esa potencia colectiva se asienta en el acontecimiento, como algo que pasa por el cuerpo, [y que] sería la base sobre la que se hace comunidad. Es decir: la base comunitaria ya no sería una relación de pertenencia en torno a una nacionalidad, una clase social, una raza, o cualquier otra identidad, sino un cuerpo afectado (77). Cuerpos afectados, generadores de lazos interpersonales, como los que Aris Spentsas convocó en su *Mesa redonda para artistas*, celebrada en el solar Corona de Valencia durante el III Encuentro

de Creación Escénica Contemporánea: una experiencia producida por un juego, que partía de una forma de diálogo tradicional (como es una mesa redonda), para alterar sus propias normas, desorientar a sus participantes y producir algo nuevo (47).

El concepto de juego centró el referido encuentro, celebrado en Valencia (11-14 de diciembre de 2012) bajo el título *¿A qué estamos jugando? Comunidad, juego y economías de la precariedad*, encuentro cuyas aportaciones constituyen la base del presente volumen. Lo lúdico parecía desarrollarse relativamente a salvo de la lógica capitalista, en un afuera del trabajo y el consumo. Sin embargo, Fernando Quesada advierte de los peligros inherentes a la actual disolución de las barreras que separan trabajo y juego: el juego ha sido absorbido completamente por el trabajo, haciendo del trabajo una totalización en la que el juego queda paradójicamente inscrito (p. 174), no en vano la lógica cultural del capitalismo flexible ha puesto el impulso lúdico a trabajar (p. 176). Indiferenciación absoluta entre el tiempo de ocio y el tiempo de trabajo -vende o, mejor, regala tu fuerza de trabajo y sé feliz-, tan perversa como su escisión en anteriores modelos de acumulación. La totalidad de nuestras vidas devorada por el capitalismo postindustrial que nos arroja a una precariedad absoluta ante los crecientes excedentes de mano de obra alrededor del mundo y el imperativo flexible que debe mantener las insostenibles tasas de desarrollo.

Ante una aplastante realidad en crisis, a medio camino entre el pensamiento social y la teoría escénica, Óscar Cornago nos invita a pensar qué escena puede recuperar la potencia creadora del público, habitualmente estático, esperando en la oscuridad de la sala pese a su supuesta centralidad en la ceremonia

teatral. Qué hacer *con* el público, y no sólo *para* el público. Pensar, en último término, el/lo público de otro modo y, como consecuencia, visibilizar la trama de la representación, dejarnos ver los mecanismos que la sustentan como tal, visibilizar la teatralidad inherente tanto al acontecimiento escénico como a las relaciones sociales -también acontecimientos escénicos- con el fin de tomar consciencia sobre la potencia de nuestros cuerpos y generar acontecimientos capaces de producir sentido. Como explica Cornago, las prácticas artísticas, especialmente aquellas determinadas por una condición escénica en su sentido más amplio, es decir, todas o casi todas, se han visto obligadas también a girarse hacia ese otro lugar de lo económico desde el que sostenerse como conflicto, no solo en el plano material, sino también como conflicto de sentido (202). Es en ese territorio conflictual, surgido en la confluencia de una crisis económica, una crisis de legitimación y un necesario deseo de hacer de otra manera, donde parecen emerger nuevas economías precarias capaces de producir una escena emancipada y emancipadora.

Palabras clave

Manual de emergencia para prácticas escénicas. Comunidad y economías de la precariedad

Cornago
Comunidad
Emergencia
Escena
Juego

Key words

Manual de emergencia para prácticas escénicas. Comunidad y economías de la precariedad

Cornago
Community
Emergency
Play
Scene